

NOTA PRELIMINAR

A lo largo del año 2017 tuvimos la ocasión de invitar a Vicente Luis Mora a impartir una serie de clases y seminarios en nuestro departamento de Estudios Románicos y Clásicos de la Universidad de Estocolmo. Durante aquellas estancias convenimos en que la mejor forma de cristalizar aquel período de investigación iniciado por Vicente Luis Mora entre nosotros era realizar un monográfico destinado a profundizar en la narrativa hispana de las dos últimas décadas, marcada por la globalización, el cosmopolitismo, la extraterritorialidad, el desarrollo de la sociedad digital y, a fin de cuentas, lo postnacional. Dentro de ese espectro tan amplio, cabía la posibilidad de aglutinar a un gran número de autores y obras que potencialmente representaban ciertos cambios de paradigmas formales vinculados con esas tendencias socioculturales, políticas y económicas de la actualidad. Para poder llevar a cabo esta labor, acordamos que nuestro investigador invitado, Vicente Luis Mora, realizara un acercamiento crítico y panorámico a un conjunto amplio de esas obras, aproximación que, por otro lado, llevaría aparejada —como al final así ha sido— propuestas conceptuales o explicaciones pertinentes con respecto a los conceptos que Mora iba a exponer en su acercamiento panorámico. De la misma manera, determinamos que, dado que Vicente Luis Mora realizaba una estancia de investigación, la parte de estudio que le correspondería sería la de mayor extensión en el volumen. De esa manera, el libro que ahora presentamos se divide en dos partes claramente diferenciadas. En la primera, Vicente Luis Mora lleva a cabo un estudio crítico de un amplio grupo de obras que podemos ubicar bajo los paradigmas conceptuales mencionados confrontando los conceptos de extraterritorialidad y de localismo como forma de comprender las dinámicas literarias de la amplia gama de autores actuales que aborda.

La segunda parte del libro está a cargo del grupo de investigación de literaturas hispánicas del departamento, a saber, el catedrático de literaturas

hispanicas Ken Benson, el profesor titular Juan Carlos Cruz Suárez, la doctora Azucena Castro, y los doctorandos Linnea Kjellsson y Gianfranco Selgas: el “equipo de Estocolmo”. Los cinco miembros del grupo se encargaron de escribir respectivamente los cinco capítulos que conforman la segunda parte del libro. Cada uno de estos capítulos constituye un análisis de obras literarias concretas (novela, relato breve y poesía) que podemos situar bajo la etiqueta de lo *postnacional*. Esta etiqueta y su funcionalidad aparecen comentadas en las distintas partes del libro, pero puestas en relación con otros conceptos y teorías que se adecúan a las obras en cuestión. Es precisamente esa inclinación analítica la que finalmente nos ha llevado a hacer nuevas propuestas conceptuales que permiten encuadrar de forma más precisa parte del repertorio analizado en este volumen. Para resumir mejor esas apuestas teórico-conceptuales, desplegamos aquí los presupuestos de los que parten los investigadores en los distintos capítulos que componen el presente volumen.

El libro se inicia con el largo capítulo titulado “Tensiones *glocales* de la literatura hispanica. Entre la extraterritorialidad y el localismo”, en el que Vicente Luis Mora plantea una terminología operativa para los diferentes cruces posibles entre elementos de radicación territorial de los autores, las líneas temáticas de sus obras y los diversos modos en que lo extraterritorial, lo *glocal* y/o lo postnacional están presentes en el argumento (o incluso en la *escritura*) de sus obras. Es una labor intrincada, y más que proponer una terminología cerrada y aglutinante se discuten las distintas perspectivas teóricas que sirven para abrir distintas interpretaciones de los textos literarios abordados. Algunas novelas o libros de relatos de Roberto Bolaño, Guadalupe Nettel, Alejandro Zambra, Edmundo Paz Soldán, Mónica Ojeda, Samanta Schweblin, Mercedes Cebrián, Cristina Rivera Garza, Andrés Neuman o Andrés Ibáñez oscilan entre lo extraterritorial y lo nacional, y no sólo por el hecho de que sus autores los escribiesen en países distintos a los suyos de origen. Otros, radicados en un solo país desde hace tiempo, como Mario Bellatin, generan tales conflictos en lo tocante a la pertenencia o radicación geográfica de sus obras (tan afectadas por otras influencias culturales, como la obra de Kafka o la del japonés Kawabata), que podría dar la impresión de que las etiquetas conceptuales no siempre resultan productivas, más allá de explicar precisamente la complejidad territorial en este tipo de autores. Asimismo, Vicente Luis Mora presenta algunas terminologías y aportes, como los de Francis-

ca Noguerol, Jesús Montoya, Héctor Hoyos, Adam Kirsch, Pierre Michon, Gustavo Guerrero o Ana Ruiz Sánchez, entre otros, cada uno de los cuales tiene una visión diferente sobre el conjunto de fuerzas que explica la relación entre la geografía de un autor y la globalidad o universalidad de sus obras. Es difícil escoger una única etiqueta, porque al enfatizar el elemento extraterritorial se distorsionarían algunos aspectos de interés, como por ejemplo la presencia inequívoca de aspectos locales en la narrativa hispánica, localismos estudiados por investigadores como Eduardo Becerra o Francisca Sánchez Martínez. En este libro no pretendemos dar una visión unificada de un proceso dinámico, complejo y vivo, sino más bien mostrar precisamente dicha complejidad a través de un acercamiento que atiende tanto a lo panorámico como a la concreción de un largo número de ejemplos y casos específicos.

La segunda parte del libro se inicia con el texto de Juan Carlos Cruz Suárez, “Narrativa contranacional y supraterritorial en el tiempo del postnacionalismo baldío. Globalización, cosmopolitismo y cosmopoética en *Yo mataré monstruos por ti*, de Víctor Balcells Matas”. Este capítulo se dirige a explorar el caso concreto de una obra de relatos breves, con lo que se pretende analizar cómo determinadas características formales y conceptuales relacionables con la narrativa mutante y con las literaturas postnacionales son visibles también en este tipo de narraciones. Para poder establecer esas relaciones, se proponen tres etiquetas conceptuales —*contranacional*, *supraterritorial* y *cosmopoética*— para, a partir de ellas, analizar los relatos seleccionados. El uso de estos conceptos pretende complementar la perspectiva sobre lo *postnacional* aportada por Habermas a partir de la escisión y ruptura de lo que conocemos como los Estados nación. Ese fenómeno se ve azuzado por la implementación no solo de la globalización, sino también por la relación directa que esta tiene con el neoliberalismo en clave económica. Frente a lo postnacional, se da lo contranacional como un tipo de producción cultural que se afirma frente a la propia idea de nación o de identidad nacional y, con ello, de la cultura nacional. Por su parte, lo supraterritorial habla, en este caso, de una literatura que trasciende al marco local y por tanto a la adscripción a un territorio específico y fijado en coordenadas geopolíticas. Estas dos condiciones previas son las que permiten que se geste una suerte de cosmopoética caracterizada precisamente por situarse en un paradigma claramente cosmopolita, como se pretende mostrar en el capítulo.

En “Narrativa postnacional y nueva normalidad. Globalización, tecnopoética e identidades postnacionales en *Los muertos*, de Jorge Carrión”, Linea Kjellsson elabora un estudio de esta obra de Jorge Carrión y la sitúa como ejemplo de una narrativa postnacional que, siguiendo a Jürgen Habermas, problematiza la forma en que la historia y la memoria se ligan a la idea de la construcción de una nación. Mientras que la novela propone la aspiración a una identidad postnacional y rompe con el mito de un Estado en el que habita una población *nacional* homogénea, también revela la dificultad de su realización. Kjellsson plantea una lectura de la novela en su correlación con la acelerada digitalización del mundo, las crisis democráticas actuales y el regreso a los nacionalismos populistas de corte tradicional. Se propone, a su vez, el término *tecnopoética* para caracterizar la interacción entre el medio visual y el lenguaje poético que domina la obra. El análisis revela que a la par que la novela trabaja la textura literaria y plantea una literatura capaz de trasladar sensibilidad a la pantalla, critica la creencia ingenua en la red y en las nuevas tecnologías que reproducen estructuras de poder. La obra de Carrión muestra una clara consciencia de su propia participación en un contexto que no se puede separar de las inquietudes sociopolíticas actuales.

En “Una escritura sin fronteras: poética transversal y contigua en *Leciones para una liebre muerta*, de Mario Bellatin”, Gianfranco Selgas analiza los presupuestos de ilegibilidad en esta obra de Bellatin como exponente de una poética que rompe fronteras (tanto de género literario como de materialidades textuales) en un contexto de globalización cada vez más acelerada, para así plasmar la desterritorialización como rasgo prototípico del mundo actual en el texto literario. Así, la poética de Bellatin es analizada como una respuesta a esta situación ontológica del ser y su percepción de la existencia y de lo real en la actualidad. Para ello Selgas se vale del concepto de tiempo topológico de Graciela Speranza, que le permite observar cómo la obra supera concepciones del tiempo y del espacio provenientes de la modernidad para producir una estética vanguardista alternativa que conforma lo que Selgas denomina una poética transversal y contigua. Con ello muestra, partiendo de las poéticas transversales de Miriam Chiani, así como de la contigüidad según Florencia Garramuño y Gabriel Giorgi, cómo la obra de Bellatin reutiliza materiales en una “poética del compuesto”, en la que nada es definitivo, sino que el material una vez usado sigue siendo reutilizable y adquiere

otros significados en los nuevos contextos en los que se resitúan. Alejada de la poética del *boom*, la obra de Bellatin reutiliza materiales valiéndose de distintos procedimientos de reciclaje y compostaje de restos textuales como técnica representativa que rompe fronteras tales como las que separarían el original y la copia o lo real y lo ficcional, reaprovechando el archivo cultural tanto propio como ajeno. La ilegibilidad del texto es así interpretada como un cuestionamiento tanto de la tradición racional occidental como de la concepción del realismo mágico como identificador de la (única) literatura producida (y producible) en América Latina.

En “Espacios cosmopolíticos: operaciones de la anáfora como sentir de mundos en común en los poemas *Las linternas flotantes*, de Mercedes Roffé, y *Después de la oscuridad*, de Marta López Luaces”, Azucena Castro parte de estos dos poemas extensos de poetas hispanas (argentina y española, respectivamente) afincadas en Nueva York como sendas respuestas a la condición desterritorializada y errante de la cultura contemporánea. Partiendo de los conceptos de Isabelle Stengers, Bruno Latour, Eduardo Viveiros de Castro y Déborah Danowski para su análisis, Castro propone una perspectiva *cosmopolítica* que va más allá de una percepción local o global. En cambio, lo cosmopolítico denomina un pensamiento planetario vinculado con la definición temprana de planetariedad de Spivak que permite reflexionar sobre los cataclismos presentes y pasados, así como sobre el rol del ser humano en los mismos. Anclada en el giro planetario propuesto por Amy Elias y Christian Moraru, esta perspectiva permite a su vez superar fronteras tanto geográficas, de distintos ámbitos del conocimiento, así como entre epistemes ancestrales, cosmogonías premodernas y ciencia moderna para conformar “un afecto de la angustia planetaria” ante la devastadora y acelerada destrucción de las condiciones de vida en el planeta. Las obras analizadas se leen por tanto como una práctica estética desde dimensiones cósmicas y centradas en la materialidad del planeta que incorpora archivos tanto de saberes modernos como arcaicos y mitológicos, de tal forma que la perspectiva no se sitúa fuera (para representar el mundo), sino dentro (siendo el poema parte del mundo). Este complejo entramado conceptual es tratado en el texto mediante un análisis pormenorizado del uso de la anáfora como figura retórica que configura un vínculo material corpóreo y rítmico entre palabra y cosmos en ambos poemas para plasmar una reflexión poética sobre el mal

y las catástrofes contemporáneas, apelando a una condición política común de planetariedad.

En “Del desarraigo de lo cosmopolítico al grito sociocorporal en el barrio local. ¿Cambio de paradigma?: de *Trilogía de la guerra*, de Agustín Fernández Mallo, a *Lectura fácil*, de Cristina Morales”, Ken Benson lleva a cabo una lectura minuciosa centrada en la forma (*close reading*) de ambas obras de reciente publicación (2018) como exponentes de la variedad de discursos literarios en el panorama peninsular actual y apuntando la posibilidad de un cambio de paradigma generacional y de perspectiva de género (masculinidad/feminidad) en una España en situación de postcrisis y precariedad, donde los cambios en la percepción del mundo avanzan con celeridad. Así, se contrastan las perspectivas cosmopolíticas y posthumanas masculinas en Fernández Mallo frente a la perspectiva local, marginal y corporal femenina en Morales. La novela de Mallo es leída a través del filtro teórico del ensayo *Teoría de la basura*, del propio autor y también publicado en 2018, para mostrar cómo ambos libros dialogan entre sí desde sus distintas perspectivas genéricas (ensayo filosófico *vs.* narración) y exponen una experiencia del mundo desde una perspectiva posthumana y desterritorializada donde los personajes vagan perdidos por el planeta con una identidad difuminada y sin rumbo. *Lectura fácil*, por su parte, es analizada a través de las reflexiones teóricas de Mieke Bal en *Revolutions of the Ordinary*, donde se propone el uso del lenguaje como arma de poder y se reivindica la fuerza corporal y viviente del subalterno frente a la frialdad alienante del discurso del poder (representadas por las autoridades sociales). La argumentación de Benson se apoya igualmente en los conceptos de Rancière sobre la experiencia de lo sensible y el posicionamiento de disenso como modo de reflejar la diferencia (femenina/masculina) de narrar la experiencia viviente en el mundo actual.

En consecuencia, el lector de este trabajo se encontrará con una obra que aspira, sobre todo, a enmarcar un paradigma relacionado con las tendencias literarias que manan de una cultura cada vez más desterritorializada y desvinculada de particularismos localistas o nacionales. La visión amplia que ofrece Vicente Luis Mora, con la inclusión de comentarios sobre muchas de las obras que representan este cambio formal y temático, permitirá al crítico y al lector en general contar con un trabajo que contribuye tanto en lo general (la panorámica) como en lo particular (obras concretas) a ofrecer una

visión analítica de la literatura hispana actual. Seguidamente, los análisis de la segunda parte se presentan como estudios de casos concretos que desde sus distintos planteamientos permiten ver cómo los conceptos teórico-críticos propuestos se aplican en el estudio con el fin de ofrecer nuevas interpretaciones de las obras analizadas. Confiamos en que el resultado abra puertas al debate, a la discusión y a la crítica de una parte importante de los estudios dedicados a la literatura hispana actual heredera de la globalización, la digitalización y la extraterritorialidad, de la misma forma que la visita del profesor Mora a nuestro departamento suscitó ese diálogo crítico y constructivo que finalmente ha resultado en el presente volumen.

Ken Benson
Juan Carlos Cruz Suárez